

La globalización y el kemalismo

Por Armagan Cengiz BÜKER*

SE ESTÁ HABLANDO DE GLOBALIZACIÓN como si fuera una nueva idea, aunque se sabe muy bien que desde remotos días ha habido relaciones muy variadas entre diversos grupos humanos. Los fenicios recorrían todo el mundo con sus naves de comercio y los griegos fundaban colonias en costas lejanas una de la otra; igualmente los vikingos, los bizantinos, los otomanos... todos aspiraron a unificar el mundo bajo su propio dominio. Por otro lado, las relaciones bélicas propiciaban inevitables intercambios culturales. Deberíamos asumir que en la Edad Media la economía mundial era sumamente internacional e interdependiente, si pensáramos en las famosas vías comerciales intercontinentales que enlazaban el así llamado Este con el Oeste.

El muy conocido dicho de M. Kemal Atatürk nos indica un mundo aunado en concordia con la simple fórmula “paz en el país, paz en el mundo”. En su famoso *Discurso*,¹ da el nombre de un escritor poco mencionado y poco recordado: H. G. Wells,² pensador, historiador y novelista inglés. Sus novelas, aunque se consideran pertenecientes a la literatura para niños y jóvenes, fueron escritas para explicar profundas e importantes ideas sociológico-históricas, para advertir de los inminentes peligros del desacuerdo mundial, que desde entonces han ido materializándose uno tras otro. Su obra de cuatro tomos *The outline of history*³ fue traducida al turco y publicada por orden de Atatürk,

* Médico e hispanista, escritor de numerosos artículos y ensayos científico-literarios, traductor y poeta. Obtuvo su doctorado de lengua y literatura española en la Universidad de Ankara, Turquía. Ha realizado su tesis de maestría sobre Gustavo Adolfo Bécquer y su tesis de doctorado sobre José Martí, para la cual desarrolló una investigación por un año y medio en la Universidad Nacional Autónoma de México, México. E-mail: <hbuker@tr.net>.

¹ Mustafa Kemal Atatürk, *Nutuk (El Discurso)*, Ankara, 1934, vol. II, pp. 948-949; *Nutuk-Soylev*, Ankara-Atatürk Kültür, Dil ve Tarih Yüksek Kurumu (Supremo Instituto de Cultura, Lengua e Historia Atatürk), serie XXIII, vol. II, p. 221, 1987 (purificación lingüística por Sami N. Özerdim).

² Herbert George Wells, novelista inglés (1866-1946), autor de relatos de costumbres (*El amor y Mr. Levisham* 1900) y de imaginación científica (en caso de que queramos recordar algunos: *La máquina del tiempo*, 1895; *La isla de Dr. Moreau*, 1896; *El hombre invisible*, 1897; *La guerra de los mundos*, 1898; *El primer hombre en la luna*, 1901; *Las previsiones*, 1901; *Una utopía contemporánea*, 1905; *Historia de la vida de Mr. Polly*, 1910; *El nuevo Maquiavelo*, 1911; *Un ensayo de autobiografía*, 1934).

³ Wells, *Esquema de la historia universal*, versión de Enrique Díez Canedo Ricardo Baeza, México, Tical, 1976.

poco antes de la reforma del alfabeto (turco) en el año 1938, que reemplazó las letras árabes por las latinas.

¿Quién fue este autor, que tuvo el honor de ocupar un lugar especial en el *Discurso*, que es tanto una obra literaria como un auténtico documento histórico, del fundador de la república turca? ¿Qué influencias profundas había tenido sobre el gran líder? ¿Qué importante papel había tenido un remoto autor en la gran hazaña de crear una nueva nación, fundar una nueva república y establecer una nueva ideología?⁴

H(erbert) G(eorge) Wells, un semiprofesional jugador de vilorta (*críquet*), era hijo de un artesano, y encontró la posibilidad de aprovechar una beca para tomar clases de ciencias naturales dirigidas por Thomas Huxley (1825-1895) liberándose así de trabajar en la tienda. Empezó su vida de periodista y autor de publicaciones de divulgación científica, más tarde, con sus libros de ciencia-ficción, históricos, científicos y sociales expresó, por un lado, su aversión hacia lo aburrido de la vida pequeño-burguesa, y por otro, el desengaño nacido de la aberración de la ciencia en asuntos político-sociales. Se interrogó sobre el destino del mundo, y sobre el futuro de la sociedad humana. Trató de cambiar los objetivos de la Fabian Society,⁵ de la cual era miembro, en la dirección de una verdadera igualdad, humanismo y racionalismo. Pero luego debió separarse de ella por la conciencia de clase de los miembros pertenecientes a la nobleza, que se creían intelectuales. En su obra titulada *El nuevo Maquiavelo* criticaba de un lado las trampas de la política, y de otro, con un exceso ibseniano, estudiaba la emancipación femenina. El pensador/escritor, que luego redactó su sorprendentemente sincera autobiografía, donde elaboró el tema de Hiroshima, ya bastante alejado de su idealismo optimista acerca de la redención por el racionalismo, vio a la humanidad merecedora de quemarse en un infierno preparado por ella misma... Para él, se había muerto Prometeo, quien había encendido el fuego de la ciencia, y las civilizaciones se suicidaban una tras otra.

⁴ Según algunos autores como Bernard Lewis, entre otros, el kemalismo no puede ser considerado una ideología, sino un pensamiento que mezcla la teoría utópica con la realización de la práctica inmediata y actual, véase *Modern Türkiye'nin Doğuşu (El nacimiento de la Turquía moderna)*, Ankara, Atatürk Kültür, Dil ve Tarih Yüksek Kurumu, 1993.

⁵ Fabian Society (1884-1930), una asociación inglesa de carácter social fundada en 1884 por intelectuales humanistas, fuera del movimiento obrero, como E.R. Pease, G.B. Shaw, S. Webb, O. Lodge, F. Podmore y sindicalistas como B. Russell, R. Mac Donald, T. Mann, B. Tillett, K. Hardie e importantes miembros femeninos como Beatrice Webb, Annie Besant, Charlotte Wilson etc.: su objetivo era socializar los instrumentos de producción y así llegar a la paz social.

La razón por la que este original autor ganara un lugar en el *Discurso* de Atatürk fue su libro titulado *Outline of history (Esquema de la historia universal)*, publicado en 1920 en Londres; un trabajo escrito al nivel de comprensión general, en un estilo escueto, que comienza desde la creación del mundo y termina con una reflexión sobre la situación del globo después de la Gran Guerra (primera Guerra Mundial), en la cual, al final de una meditación larga y profunda, se llega a la idea de una futura unión global, o en su nombre, a una *Federación Mundial*.

Wells, en esta obra suya, trata de manifestar el aumento de las relaciones, interrelaciones e interdependencias con el crecimiento de las posibilidades de comunicación. De ahí deduce que, si queremos que nuestra civilización permanezca, tenemos que ir, definitivamente, a una pacífica unión, o una federación universal o, mejor dicho, a una "globalización". Si no fuésemos capaces de realizar esta idea, se esfuerza en demostrar que a la humanidad le esperan grandes catástrofes, tales como guerras sin fin, terrorismo, desigualdades intolerables, tensiones por el deterioro de la conciencia moral de los individuos, por la excesiva riqueza y pobreza, la servidumbre abierta o encubierta, y la pérdida de la verdadera y pura ciencia de las culturas humanas legadas desde miles de años. Lo importante de todo esto es que estos pronósticos están formulados mucho antes, veinte o treinta años antes, de la Segunda Gran Guerra y tales advertencias están lastimeramente vigentes aún en nuestros días.

El gran líder profético Mustafa Kemal, según mi opinión, quiso decir algo tanto a la nación turca como a los intelectuales de toda la humanidad, acerca del futuro del mundo, del destino humano y del puesto de la nueva república dentro de la existencia universal, deseosa de mostrarse como una república ejemplar... algo para advertir, para aconsejar, y para guiar; y, también, para madurar una idea más bien nueva, por el progreso de la tecnología moderna, que podía tomarse horrorosa en manos de codiciosos negociantes y supuestos liberales.

Podemos observar un gran paralelismo constructivo entre el pensamiento de Wells y el de Atatürk. Tanto que no sólo nos asombra la unión espiritual de los dos, sino también la decisión de Atatürk de elegir a Wells como un portavoz suyo para explicar sus ideales. Por ejemplo, dice Atatürk en una declaración al general Antonescu, ministro de Asuntos Exteriores de Rumania, durante una entrevista hecha el 17 de marzo de 1937 en Ankara:

Todas las naciones del mundo, de una manera u otra, se hicieron ya parientes. Entonces debemos desear no sólo la existencia y la fortuna de la

nación a la cual pertenecemos, sino también la tranquilidad y la ventura de todos los otros pueblos del mundo; y, como solemos valorar la dicha de nuestra propia nación, debemos estimar igualmente la felicidad de toda la humanidad, y debemos esforzarnos para servir a ella. Reconocen todos los sabios, que, esforzándose en esta dirección, no se pierde nada, sino al revés, se gana mucho; ya que trabajar por la dicha y bienestar de (todos los otros) pueblos del mundo, quiere decir, en la base, trabajar por la propia satisfacción y por el propio bienestar.

Luego añade:

Toda la humanidad debe ser tomada como un organismo único, y cada nación un miembro de éste. Si un dedo tuviera un mal, todo el cuerpo sería afectado por ello. Y las naciones, aunque sean las verdaderas propietarias de la tierra que habitan, deberían permitir también a otras el uso y aprovechamiento de las riquezas de aquel terreno, como mandatario de toda la humanidad, y así valerse de él tanto las unas como las otras.⁶

¿Es posible no estremecerse sintiendo, en este manifiesto, el palpable sentimiento de la universalidad, el pacifismo, el humanismo y la unificación global?

Del mismo modo trascendente es lo que ha dicho Atatürk refiriéndose a los soldados extranjeros (ingleses, franceses, italianos, así como los *anzacs*⁷) muertos en la batalla de Dardanelos, quienes hacían una guerra contra un pueblo por ellos completamente desconocido sirviendo a los intereses de los invasores imperialistas:

Those heroes that shed their blood and lost their lives [...] You are now lying in the soil of a friendly country. Therefore rest in peace. There is no difference between the Johnnies [como llaman los norteamericanos a sus soldados], and the Mehments [como llaman los turcos a los suyos], to us where they lie side by side here in this country of ours [...] You, the mothers, who sent your sons from countries far away, wipe away your tears; your sons are now lying in our bosom and are in peace. After having lost their lives on this land they have become our sons as well.⁸

⁶ *Atatürk'un Söylev ve Demeçleri (Discursos y declaraciones de Atatürk)*, Ankara, 1952, vol. II, pp. 278-279.

⁷ *Anzac(s)* = abreviatura de "Australian [and] New Zealand Army Corps" (Cuerpos de Ejército Australianos y Neocelandeses). El nombre dado a los grupos que guerreaban junto con los imperialistas franco-ingleses durante la primera Guerra Mundial —especialmente en los Dardanelos—, contra los turcos que defendían a su propia patria.

⁸ *Atatürk and the Anzacs* (en turco y en inglés), Ankara, Ulug Ildemir, Türk Tarih Kurumu (Instituto de la Historia Turca), núm. xx, p. 6, 1978.

Atatürk soñaba con una unidad global. Muy posiblemente, ya mucho antes de leer a Wells, se había planteado estos pensamientos sobre una globalización. “Independencia es mi carácter” decía, con lo que mostraba las condiciones de una unificación mundial, en la que cada nación tendría su independencia propia, y el humanismo era la base de su romántico idealismo. Era un soldado absolutamente en contra de la guerra: “La guerra, sea cual fuere su causa, es nada más que un homicidio”, decía, “excepto en caso de la defensa de la patria”.⁹

En 1935 durante una entrevista hecha por una periodista norteamericana de nombre Gladys Baker le expresaba:

La Sociedad de Naciones¹⁰ no es todavía un instrumento definitivo y eficaz; sin embargo, es la única organización donde, hoy día, todas las naciones pueden hacer esfuerzos cooperativos para la realización del objetivo común. Si se desea una paz duradera, hay que tomar medidas internacionales, que mejoren la situación de las masas. La satisfacción de la humanidad total debe sustituir al hambre y la opresión. Los ciudadanos del mundo tienen que ser educados de tal modo, que se alejen de la envidia, de la codicia y del rencor.¹¹

Criticaba a la Sociedad de Naciones por no tener el poder ni la autoridad para imponer sanciones en caso de que alguien infringiera las leyes o los convenios durante cualquier conflicto entre dos naciones o grupos de naciones, una ansia profética que se comprobó a lo largo del decursar histórico. Él soñaba con la organización de una fuerza válida y eficaz; con una organización de orden, y de un presupuesto concreto y respetable teniendo en su propia mano los grandes manantiales de riqueza como, por ejemplo, el petróleo; en vez de dejarlos bajo el control de unos gigantes monopolios internacionales sin alguna ley ni alguna moral, superiores en poder a las propias sociedades y Estados.

Los autores Howard E. Wilson e İlhan Başgöz declaran que “Atatürk fue el precursor de la fundación de la UNESCO, con sus ideas de educación para la paz mundial”.¹²

Suat Sinanoglu (1918-1999), en su libro *L'Humanisme à venir*, dice:

⁹ Atatürk'ün Söylev ve Demeçleri [n. 7], vol. II, p. 124.

¹⁰ Sociedad de Naciones. Órgano creado en 1920, después del Tratado de Versalles de 1919, para el desarrollo y cooperación de las naciones y para garantizar la paz —en que Turquía había entrado en el año 1932; fue sustituida en 1946 por la ONU.

¹¹ Atatürk'ün Söylev ve Demeçleri [n. 7], vol. III, p. 97.

¹² H. E. Wilson, İ. Başgöz, *Türkiye Cumhuriyetinde Milli Eğitim ve Atatürk (La educación nacional en la República Turca y Atatürk)*, Ankara, Dost, 1968, pp. 240-241.

En effet, dans sa nouvelle évaluation, le monde occidental se présente à nous comme un monde renfermant un ensemble de civilisations à travers lesquelles s'est déployé le progrès spirituel et matériel de l'humanité [...] Nous pouvons dire maintenant, que la Révolution d'Atatürk, après avoir profité des valeurs humanistes et rationnelles de l'Occident à fin d'affermir et de valoriser elle-même, réussit, à son tour, grâce à une prise de conscience d'elle-même et à l'assimilation de la *forma mentis* occidentale, à apporter sa part de contribution au progrès de l'humanité; et cette contribution qu'une société non-occidentale apporte consciemment au procès d'évolution spirituelle du genre humain.¹³

“Turquía, y el mundo de hoy día, están muy lejos de sus ideas”, dice que Sami N. Özerdim (1919-1998),¹⁴ quien era un escritor e investigador típico kemalista, modesto, patriótico, humanista y revolucionario, a lo que no podemos añadir ni una palabra.

¹⁴ Suat Sinanoglu, professeur de Langue et Littérature Grecque à l'Université d'Ankara, *L'Humanisme à venir*, deuxième édition, Université d'Ankara, publications de la Faculté des Lettres, núm. 92, Institut de Philologie Classique, 1973, p. 171.

¹⁵ *Barişçi Atatürk (Atatürk, el líder pacifista)*, Sami N. Özerdim, publicaciones de la Asociación Turca de las Naciones Unidas, núm. 13, Ankara, 1987, pp. 115-121.